

Ingeniero Silvano Gelleni: Me corresponde presentar al segundo expositor del día de hoy. El tema de su intervención es de altísima importancia. Se titula “Las ideas más peligrosas del mundo”, y se refiere fundamentalmente a las diferentes tendencias políticas y socio-económicas que están trazando el camino del mundo globalizado y cómo se inserta Venezuela dentro de estas tendencias. Estamos hablando de Moisés Naím.

Moisés Naím es actualmente Director Editor de la Revista Foreign Policy, una de las publicaciones internacionales líderes en el mundo en las áreas de economía y política. Circula en 161 países y es publicada simultáneamente en 11 idiomas diferentes. Naím se especializa en los temas de política y economía internacional. Sus columnas de opinión aparecen en publicaciones como Financial Times, El País, de España; Newsweek, Times, Corriere della Sera, Le Monde, Berliner Zeitung, y muchos otros reconocidos periódicos y revistas de carácter internacional. Ha escrito y compilado 8 libros, en los cuales destaca el último, denominado “Ilícito”, el cual se refiere a cómo el contrabando y la piratería cada vez concentran un mayor pedazo de la torta del comercio mundial y revela por qué ningún gobierno del mundo ha podido contener el crecimiento del comercio ilícito.

Naím es además uno de los seis miembros del panel de expertos sobre la economía mundial de la revista Time y desde 1993 preside el Grupo de los Cincuenta, compuesto por un pequeño y selecto grupo de empresarios a cargo de compañías importantes de América Latina.

También fue Ministro de Industria y Comercio de Venezuela a principios de los años 90, así como Director Ejecutivo del Banco Mundial y Director de los Programas sobre Reformas Económicas del Carnegie Endowment, además de ser Ministro fue Profesor y Director Académico del Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) en Caracas. Le damos la más cordial bienvenida al Doctor Moisés Naím.

Las ideas más peligrosas del mundo

Moisés Naím

Director Editor de la Revista Foreign Policy

Este texto refleja una transcripción no revisada de las palabras pronunciadas por Moises Naim en el Congreso Internacional Conindustria 2007, realizado el 19 de junio del año en curso, en Caracas Venezuela. Moisés Naim retiene todos los derechos sobre este texto y la copia o diseminación de su contenido por cualquier medio sin la autorización por escrito de Moises Naim o sus representantes legales es un acto contrario a la ley.

Buenos días, gracias por las generosas palabras de introducción. Por supuesto quiero comenzar agradeciendo a Conindustria, a la Junta Directiva, a Eduardo Gómez Sigala con quien hemos estado tratando de concretar esto desde hace años, pero las agendas no habían coincidido pero finalmente gracias a su amistad y a su tenacidad lo pudimos lograr. Gracias a todos ustedes por estar aquí, sé que meter estas cosas en agendas complicadas y muy ocupadas es un honor y se los agradezco.

Hoy les vengo a hablar de ideas importantes, ideas que afectan decisiones, actuaciones, políticas públicas y que cambian países para bien y para mal. Mientras más pasa el tiempo más me convengo que son las ideas las que definen la prosperidad de un país. Por supuesto que los recursos, la historia y la geografía, el clima y la geología, los líderes y en gran medida la suerte, también definen la prosperidad y la riqueza de un país, pero estoy convencido que no hay nada más importante que las ideas.

También, he visto con perplejidad cómo hay países que parecen ser magnetos, que atraen buenas ideas y hay países donde ideas que no son tan buenas se hacen populares con cierta frecuencia y cierta facilidad, así que una de mis primeras propuestas para ustedes es que la popularidad de una idea aún a nivel mundial no garantiza su calidad, hay ideas muy populares en muchas partes que no necesariamente son buenas ideas, piensen nada más que en el comunismo; hay libros que documentan que el siglo XX fue uno de los siglos más sangrientos de la historia de la humanidad y que dentro de esa actividad de muerte, de genocidios, de guerras el comunismo tuvo un rol fundamental, de hecho es probable que Stalin y los líderes de la Unión Soviética sean más culpables por más muertes que el mismo Adolfo Hitler, así que en una audiencia como ésta no es necesario elaborar mucho el por qué ideas que pueden ser muy malas pueden llegar a ser muy populares.

Hoy no les voy a hablar de Venezuela, enfrente a ustedes siento que no tengo mucho que aportarles, los expertos sobre Venezuela son ustedes, los expertos sobre lo que está pasando, lo que puede pasar, son ustedes. Lo único que espero es que algunas de las ideas sobre las que voy a hablar ustedes las reconozcan y las apliquen a sus circunstancias, creo que va a haber varias que van a ser muy fácilmente reconocidas por ustedes, pero les dejo a ustedes esa tarea.

Voy a mencionarles algunas nada más y después las voy a elaborar muy brevemente y voy a tratar de destilar de cada una de ellas sus implicaciones para políticas públicas. La primera es una idea muy común, es que el poder en el mundo se está concentrando; el poder económico, el poder político, el poder militar se está concentrado. La segunda es que la desigualdad económica en el mundo está aumentando. La tercera es que la corrupción es el principal obstáculo del progreso de los pueblos; la cuarta es que las altas tasas de criminalidad dependen del desempleo y de la pobreza; la quinta es que el terrorismo, en particular el terrorismo suicida islámico es la fuerza más potente que está rediseñando la política y la economía mundial, y la sexta es que la humanidad hoy en día está peor que nunca.

Voy a argumentar que todas y cada una de estas ideas son falsas y son malas ideas y que conducen a políticas públicas que empeoran la situación en vez de mejorar. Déjenme comenzar con la primera, la idea que el poder político, el poder económico, cultural, etc., se está concentrando, es una idea muy común y por supuesto que hay evidencias; los Estados Unidos, el gran imperio que concentra un poder militar como nunca antes en la historia de la humanidad, cuyo presupuesto militar excede por sí sólo el presupuesto militar de todos los demás países del mundo puestos juntos, que tiene tecnologías y capacidades militares sin precedentes en la historia de la humanidad y sin paralelos en el mundo de hoy. Las grandes empresas,

esos monstruos gigantescos globales en todos los ámbitos, en el ámbito financiero, en el ámbito de la distribución, piensen en los Wal-mart del mundo, millones de personas emplea; las grandes corporaciones mediáticas, News Corporation, del señor Murdoch; piensen en las grandes empresas petroleras mundiales, etc. Entonces la idea de que también a nivel empresarial hay una mayor concentración de poder.

Sin embargo, yo estoy convencido que la principal característica de esta era no es la concentración de poder sino la diseminación de poder. Creo que estamos viviendo en un mundo donde el poder es más difícil de retener, es más difícil de proyectar y de utilizar, y es más frecuentemente cuestionado y desplazado por nuevos jugadores que entran jugando con reglas diferentes.

También creo que eso está pasando en todas y cada una de las actividades humanas, desde el deporte hasta la ciencia, desde el sector privado empresarial hasta la religión organizada, desde los sindicatos hasta las universidades, desde los medios de comunicación hasta los países y los partidos políticos. Estamos en un mundo que se caracteriza por un choque entre lo que yo he llamado los megapoderes y las micropotencias; megapoderes que son tradicionales, organizados, establecidos, pero que se ven crecientemente coartados en su capacidad de ejercer poder por micropotencias recién llegadas, o llegadas desde hace muy poco, no que necesariamente las desplazan completamente sino que coartan la capacidad de los megapoderes de ejercer su poder.

Piensen por ejemplo en los Estados Unidos y su poder militar, ya describí cuál es y es bien conocido. ¿Pero contra quién está perdiendo los Estados Unidos su guerra en Irak? Lo está perdiendo contra un grupo mucho menos desarrollado tecnológicamente, peor armado, menos organizado, probablemente hasta económicamente menos dotado, una combinación de insurrectos nacionalistas con fanáticos religiosos, con guerrilleros financiados por potencias y países cercanos, y sin uniformes y sin cadenas de mando conocidas, y sin tecnología demasiado sofisticada.

Otro ejército de gran prestigio mundial es el ejército israelí; piensen contra quién perdió o casi perdió el ejército israelí una guerra en el sur del Líbano hace poco, contra unos insurrectos de Hezbolá que también tenían grandes brechas tecnológicas y financieras, y de entrenamiento y de organización, contra un ejército legendario, el ejército israelí legendario por sus capacidades militares.

Piensen en el tema de proliferación nuclear, donde hay esfuerzos inmensos por parte de los países que pertenecen al club nuclear por impedir que nuevos países adquieran poderío nuclear. Bueno, el principal proliferador, las crisis nucleares que tenemos hoy en día con Corea del Norte y con Irán, y el aumento de la probabilidad de que haya entes no gubernamentales capaces de detener una bomba atómica no fue un país, no fue una nación Estado, fue un ingeniero metalúrgico pakistaní que se llama *Azmercader Kahn*, que estaba a cargo de los esfuerzos de Pakistán por desarrollar su programa nuclear; lo hizo con éxito y después en los años 90 se dedicó a venderle tecnología nuclear y materiales nucleares y maquinaria al mejor

postor. El señor Kahn en los años 90 se privatizó y se globalizó, y se comercializó de manera muy eficaz. Ese pequeño jugador del cual no muchos habíamos oído, terminó transformando el mundo de maneras irreversibles y de nuevo las grandes potencias nucleares no tuvieron mucho que hacer al respecto.

Pero déjenme pasar del mundo de la guerra y la muerte al mundo de la cultura. Todos nosotros, o la mayoría de los aquí presentes, crecimos con la idea de que había una cosa que se llamaba la Enciclopedia Británica que vendían en tomos y que entonces uno la veía y se sentía muy culpable de no haber podido leer sino las tres primeras páginas. Pero la Enciclopedia Británica fue creada en 1768, uno de los grandes logros de la humanidad, el intentar concentrar en todos esos tomos la mayoría del conocimiento acumulado del acervo de la humanidad.

Hoy en día la Enciclopedia Británica, que es una mega potencia, ha sido completamente desplazada por un micro poder que es Wikipedia, la mayoría de ustedes estoy seguro que conocen, es una Enciclopedia en la red, con un modelo muy raro y extraordinariamente exitoso, en el cual quienes contribuyen no cobran, quienes corrigen tampoco cobran y quienes lo usan tampoco tienen nada que pagar. Yo supongo que la mayoría de ustedes deben haber en algún momento utilizado en la red los servicios de Wikipedia, que además se publica en decenas de idiomas diferentes. Wikipedia tiene cinco años de existencia y esta mega potencia que era la Enciclopedia Británica está quebrada y fue desplazada de su negocio por este nuevo micro poder de la Wikipedia.

Piensen en nuevas tecnologías y organizaciones como you tube que le están haciendo a los medios de comunicación social. Piensen por ejemplo que cuando el New York Times se reunió para decidir hacer su sesión, un retiro estratégico que fue hecho público, para decidir cuáles eran sus principales ventajas, amenazas y riesgos, los ejercicios tradicionales de análisis estratégicos que hacen las empresas, donde había que identificar quiénes eran los principales rivales competitivos, las principales amenazas competitivas que tenía el New York Times, uno de los grandes medios de comunicación del mundo y los directivos del New York Times decidieron que su principal competidor era google, no era el Washington Post, no era otro periódico, era el google y que en el futuro de quien ellos se tenían que preocupar porque los podía desplazar era google y google para ese momento sólo tenía cinco años de existencia.

La idea de que el poder se está desconcentrando y se está diseminando, también hay mucha evidencia de eso en el mundo empresarial, también hay evidencia estadística. En 1980 una empresa que estaba entre las veinte primeras en su sector, tenía un 20% de probabilidades de no estar en esa categoría cinco años después. Si en 1980 ustedes estaban entre los cinco primeros de su industria, lo más probable es que iban a seguir ahí por mucho tiempo. Ahora hoy en día esa probabilidad es de menos del 50%. Si ustedes están en el tope de su industria, la probabilidad de que dentro de cinco años estén en el tope de su industria, lo más probable es que no estén a que si existen, y eso son estadísticas a nivel mundial.

El poder también se está cambiando y está transformándose entre quienes manejan estas empresas. Una encuesta en las 2.500 compañías más grandes del mundo indicó que de ellas, el 60% los ejecutivos principales perdieron sus puestos, hay una rotación de ejecutivos principales en el mundo de alrededor del 60%. Eso quiere decir que si hacen el cálculo en gabinetes de ministros alrededor del mundo, el número es aún más alto, la rotación de líderes es muy alta; el líder que crea que porque está allí se va a quedar allí, es un líder que va a estar equivocado. Por supuesto que en todo lo que estoy diciendo hay excepciones.

En el mundo político, por ejemplo, si ustedes ven, también hay este patrón de diseminación del poder. Si ustedes ven las estadísticas electorales del mundo, lo que van a descubrir es que las victorias electorales por margen muy alto están desapareciendo. Ustedes tomen todas las elecciones competitivas, reales, que ha habido en el mundo desde 1980 hasta hoy y calculen cuál fue el margen de victoria del ganador, y van a ver que esos márgenes de victoria se han ido estrechando cada vez más y que lo normal en estos días es que en una elección competitiva los márgenes sean muy, muy, muy pequeños. Piensen en Angela Merkel en Alemania, en Prodi en Italia; en América Latina sabemos el caso de Costa Rica con el Presidente Arias, de Calderón en México, de García con Humala en Perú, etc.

Claro que hay excepciones y hace poco vimos la excepción de Sarkozy en Francia, pero la tendencia a largo plazo, la tendencia grande en el mundo es que las victorias electorales se están comprimiendo. Eso lo que quiere decir es que se están fragmentando los sistemas políticos y que los presidentes ganan con mandatos electorales mucho más débiles de los que solían ser, en los cuales habían grandes, claros mensajes del electorado a favor de las propuestas de un determinado candidato.

Esta discriminación de poder, como ya dije, no sólo ocurre en el nivel político, en el nivel militar, en el nivel económico, también ocurre en la religión. El Vaticano está rápidamente perdiendo "market share", proporción de mercado. Por ejemplo, una de las religiones de mayor crecimiento en el mundo son los pentecostales. En muchos países de América Latina las encuestas indican que hace diez o quince años la mayor parte de la gente se declaraba católica, apostólica y romana. Hoy en día, en muchos países, en Brasil, en Centro América, en otras partes, una gran mayoría de la población se declara pentecostales. Y hay todo tipo de nuevas formas de cristianismo que están desarrollándose. En África está ocurriendo hoy en día una gran batalla por las almas de los africanos en términos de su afiliación religiosa. Lo mismo está pasando con los sindicatos; en todas partes del mundo hay nuevos números de sindicatos, diferentes números de sindicatos, que están cuestionando la estructura sindical tradicional.

En fin, una de las ideas es que hay que luchar contra el poder porque el poder se está concentrando y hay un poder arraigado. Y bueno, no es cierto. Yo lo que creo es que una tendencia del mundo hoy en día es que el poder está siendo cada vez más difícil de retener.

Una segunda idea, que es una mala idea pero que también tiene una popularidad muy resonante en muchos países, es que las organizaciones no gubernamentales son una mejor alternativa para la organización política de los pueblos que los partidos políticos; que las ONG son moralmente superiores a los partidos políticos, son éticamente mejores, son más eficaces y son más inspiradoras. Es verdad que si uno le pregunta a un joven de 18 – 20 años: “¿Tú quisieras pertenecer a mi partido político?” ó tú le dices: “¿Quieres meterte en una ONG que protege el medio ambiente?”. La probabilidad de que los jóvenes prefieran militar en un partido político es mucho mayor que la de que participen en movimientos no gubernamentales muy orientados hacia temas muy concretos y muy específicos.

En parte esto fue en la década de los noventa muy, muy mala para los partidos políticos y fue muy buena para las ONG. En los noventa hubo una difusión, una disminución de la importancia del tema de la ideología. A los partidos políticos les costó mucho encontrar ideologías que unificaran a la gente y que le dieran programas. Se corrompieron, perdieron contacto con sus votantes. En fin, es una historia sobre la cual en Venezuela tenemos una trayectoria lamentable. En cambio las ONG tienen focos muy concentrados. No se tiene que preocupar de todo, de lo que un partido político tiene que tener opinión sobre todo, sobre políticas económicas y sociales, internacionales, militares, etc. En cambio una ONG se puede dar el lujo de sólo preocuparse por un tema: la pobreza, la exclusión, el ambiente, etc. Y lo otro es que las ONG por vocación son no gubernamentales, mientras que los partidos políticos son gubernamentales. El propósito de un partido político es ser gobierno y ser gobierno en esta era es muy difícil; gobernar suele significar fracasar en la mayoría de los países, mientras que criticar muchas veces en triunfar desde el punto de vista político. Gobernar nuestros países, todos nuestros países, en este contexto de diseminación de poder, de volatilidad económica, de globalización, no es fácil. Y las expectativas de la gente crecen a velocidades inmensas y las capacidades de gobiernos para satisfacer estas expectativas crecen a velocidades menores y ahí se producen brechas que hacen que inevitablemente los gobernantes y los partidos se desprestigien.

Sin embargo, y a pesar de todo esto, es una idea peligrosísima creer que uno puede tener democracia sin partidos políticos, o que la sociedad civil, las organizaciones de vecinos, las sociedades intermedias, las cooperativas, los colectivos, y toda esa nueva nomenclatura que existe, pueda reemplazar, o que pueda existir una democracia sin partidos políticos. Una sociedad superior es una sociedad que tiene partidos políticos, que tiene varios, que los tiene diferentes, con diferentes propuestas ideológicas, y que tienen una rivalidad activa en el mundo de las ideas y en el mundo del reclutamiento de la sociedad y de los mejores de la sociedad para que la lidere. Y eso no lo puede ofrecer la sociedad civil. Eso sólo lo puede ofrecer un partido político. Y el desprestigio de los partidos políticos en el mundo es un problema que puede también contribuir a la inestabilidad que podamos tener.

Otro tema que dije que iba a mencionar y que sorprende a muchos es el tema de la desigualdad económica. La idea de que la desigualdad económica en el mundo

está aumentando. Eso es mentira. La desigualdad en el mundo, la desigualdad económica en el mundo, ha sido siempre muy, muy, alta, y en algunas partes como América Latina es la más alta del mundo. Es decir, no hay duda que la desigualdad es alta e inaceptable. Lo que no es cierto es que ha aumentado mucho en los últimos años. De hecho, en América Latina ha disminuido, esencialmente porque ha disminuido en Brasil.

Una de las conclusiones centrales del último estudio muy, muy riguroso que se hizo sobre el tema, por el Banco Mundial, es una frase definitiva que dice que desde la Segunda Guerra Mundial la desigualdad del mundo ha disminuido inmensamente. Eso choca contra lo que uno oye todos los días. Y es que lo que uno oye todos los días es que la desigualdad está ahí, está a la vista, y hay una percepción inmensa de que hay una, de que ha empeorado, de que el mundo se ha hecho más desigual. Lo que ha cambiado no son los indicadores estadísticos. Hay una gran desproporción entre la alarma que hay y la realidad estadística. La alarma es justificada porque siempre ha habido desigualdad. Lo que pasa es que ahora se conoce, ahora se ha politizado, y ahora en algunas partes ha aumentado y esas son partes que tienen una capacidad para exportar sus ansiedades al resto del mundo. Y me refiero a los Estados Unidos. Donde ha aumentado la desigualdad, estadísticamente, es en Estados Unidos. Por lo tanto, la desigualdad se ha convertido en una preocupación muy importante de los Estados Unidos, y de hecho va a formar parte central del debate electoral que se avecina en los Estados Unidos. Donde ya están los Estados Unidos. La desigualdad es un tema importantísimo allá. Y esa ansiedad la están exportando a otras partes del mundo. Y se vuelve, partes del mundo que ya tienen niveles de desigualdad muy altos.

Eso está bien. Es decir, la idea de que sea la coexistencia pacífica con la desigualdad, como que la que tuvimos en Venezuela durante mucho tiempo, es una cosa inaceptable y es una buena noticia. Es muy bueno que ya el mundo no tolere la desigualdad. Lo malo es que los instrumentos que se utilizan para luchar contra la desigualdad, normalmente terminan creando más desigualdad. Los países que se energizan mucho y que quieren resolver los problemas de desigualdad de manera muy rápida, inevitablemente terminan con políticas públicas en el área del mercado de trabajo, en el área financiera; en cierta medida es el cerco industrial del que nos hablaba el Presidente de Conindustria, es muy buen ejemplo. Y hay evidencia histórica, que muchas de esas políticas lo que hacen es agravar la desigualdad y hacer que algunos se enriquezcan mucho más rápidamente que otros y terminan logrando lo contrario de lo que aspiraban.

Y esto me lleva a la próxima idea que ha tomado enorme auge en el mundo. Y es que la corrupción en el mundo ha aumentado y es el mayor obstáculo del desarrollo. Lo primero que hay que decir es que no hay duda que la corrupción es un problema y es un cáncer importantísimo. Lo que es muy interesante es que hace 10 años ese cáncer se volvió una obsesión en las conversaciones nacionales, que excluyó casi toda otra discusión sobre cuáles son los males que aquejan a un país y cuáles son los obstáculos que impiden que el país progrese.

De hecho, la corrupción se transformó en una obsesión, se transformó en el diagnóstico universal, se transformó también en el principal instrumento de lucha política. Pregúntenle a cualquiera, ¿cuál es el problema de tu país? Desde Japón a Alemania, a Italia, y no estoy hablando de Kenya ni Uganda. Estoy hablando de países desarrollados. Pregunten en esos países cuál es el principal problema y ellos van a decir que es la corrupción, la corrupción se ha transformado en el gran diagnóstico mundial acerca de qué es lo que impide el progreso, pero también en algunos países se ha transformado en la principal arma de lucha política. Antes los debates tenían contenidos ideológicos y programáticos y de propuestas, ahora es simplemente tratar de buscar quién es el menos corrupto y tratar de acusar y de hecho acusar en la lucha electoral a los demás de corruptos. Es esa dinámica la que hace que la lucha contra la corrupción cree más corrupción y debilite la democracia.

De hecho, si ustedes piensan, esta guerra contra la corrupción a nivel mundial que estalló durante comienzos de los años noventa, si ustedes hacen la metáfora con el cáncer, van a descubrir que esa lucha contra el cáncer, esa medicina contra el cáncer tiene dolorosísimos y muy fuertes efectos colaterales y que no ha curado a ni un solo paciente, entre los efectos colaterales de la lucha contra la corrupción están Berlusconi, Putin, Ahmadineyad y otros. Esos fueron candidatos elegidos porque prometieron luchar contra la pobreza, fueron presidentes cuya plataforma central electoral era elíjame a mí porque yo soy quien va a resolver este problemón que tenemos nosotros con la corrupción. El hecho concreto es que en cada uno de esos países que mencioné hoy en día la corrupción es reconocidamente mayor que la que había cuando ellos tomaron el poder.

De hecho, la guerra contra la corrupción planteada de la manera como está planteada, que es la búsqueda del proverbial hombre honesto, lo que hace es debilitar la democracia y aumentar la corrupción. Claro que hay que luchar contra la corrupción, pero la manera como hay que luchar es añadiendo transparencia, es eliminando taquillas, es quitándole a funcionarios públicos la discreción de hacerse muy ricos si deciden sí o si deciden no. En la medida que haya muchos funcionarios tomando decisiones que alteran la fortuna de otros, esos funcionarios tendrán tentaciones inimaginables por caer en corrupción.

Gobiernos que sean sinceros en la lucha contra la corrupción no tienen que preocuparse tanto por hacer denuncias morales, tienen más bien que preocuparse por añadir información a la ciudadanía de cómo se está gastando el dinero y eliminar las taquillas donde tienen que ir los ciudadanos a pedir permiso de funcionarios arbitrarios y no bien controlados. Este es un tema mundial, el tema lo hemos visto en muchas partes y va a continuar estando con nosotros porque la corrupción sigue allí, sigue siendo un problema y la tentación sigue siendo luchar contra ella a través de mecanismos moralísticos de denuncias, lo cual lleva a otro problema muy importante que también está siendo discutido en términos moralistas, que son las tasas de criminalidad, el aumento del crimen.

El domingo pasado en Los Ángeles Times salió un artículo largo mío sobre este tema que se llama "La pandemia oculta"; ese artículo argumenta que en el mundo hay una pandemia mucho más grave que la gripe aviar, desde hace cinco años la

gripe aviar ha tenido 142 víctimas; 142 personas en el mundo han muerto de gripe aviar, en ese mismo período los muertos asesinados en sus casas, en las calles en el mundo se cuentan por millones y en todas partes del mundo, incluyendo a los Estados Unidos y Europa los índices de criminalidad están aumentando. Es decir, el crimen callejero, la criminalidad, los secuestros, los atracos, los robos son una pandemia; hay una epidemia de eso en el mundo, que después que había venido declinando en algunos lugares en los años 90, ahora ha aumentado notablemente en Estados Unidos y en Europa.

La respuesta es que esos índices de criminalidad son simplemente producto de la pobreza, que los pobres son ladrones, criminales y que la manera como eso se resuelve es dando puestos de trabajo, haciendo que la gente no sea pobre y en ese momento será honesto. Sabemos que eso no es cierto, sabemos que hay países muy pobres, mucho más pobres que otros que tienen tasas de criminalidad muy inferiores que países más ricos; sabemos que los países cambian y que no es necesariamente cierto y de hecho una idea peligrosísima es la de creer que no hay que hacer nada contra la criminalidad hasta que no se alivie la situación social que la genera, eso por supuesto es cierto, pero lo que sí sabemos es que los índices de criminalidad están muy asociados con la presencia de varones entre 18 y 30 años donde hay una gran concentración de ese grupo demográfico, donde hay armas fácilmente obtenibles y donde hay drogas y los índices de criminalidad son altísimos, quítenle eso y van a encontrar que los índices bajan, aumenten el gastos eficaz en seguridad ciudadana y los índices bajan.

Es decir, éste es un problema que tiene maneras de ser aliviado a través de la política pública y que una mala idea es decir: voy a esperar a que haya más empleo, que haya más crecimiento, eso no ocurre porque también saben los expertos de esto es que una vez que se arraiga la conducta criminal y las organizaciones criminales, es muy difícil desarraigarlas, se establecen como formas de vida, como formas de funcionamiento, etc.

Ya por terminar mi penúltima afirmación de una idea que es mala y peligrosa, es que la amenaza más importante del mundo hoy en día es el terrorismo islámico, especialmente los terroristas suicidas. Yo creo que la amenaza más grande que está reconfigurando el mundo de manera importantísima y muchas veces secreta es el comercio ilegal de todo tipo de cosas, desde drogas hasta personas, armas, seres humanos, productos copiados, dinero, etc., etc. Y allí sí me voy a permitir hacer una referencia a Venezuela, y es que a mí me ha impresionado mucho como Venezuela se ha transformado en un centro muy importante de este tipo de actividades, pero forma muy poco parte de la difusión nacional del país.

Venezuela, si ustedes lo piensan es un lugar muy atractivo, este es un negocio y es un negocio mundial, y si lo tuvieran que organizar pensando dónde hay una localización geográfica atractiva, dónde es fácil importar y exportar, dónde son las fronteras fáciles de traspasar, dónde el sistema judicial, el sistema militar y otras condiciones son fluidas, pues este es un país dentro de la lista de los que haría que un inversionista que está buscando desde dónde en el mundo operar, Venezuela es un lugar muy importante, Venezuela es uno de los países principales del mundo en el

tráfico de seres humanos, en Venezuela ha aumentado significativamente el tráfico de drogas y es un epicentro importante de distribución, también de lavado de dinero, etc.

Eso está ocurriendo en el mundo, Venezuela de ninguna manera es el principal actor en esto, yo escribí un libro sobre el tema y por lo tanto no me quiero extender, pero sí hay evidencias crecientes de que no hay ninguna fuerza con más potencia para transformar el mundo hoy en día, y que de hecho está transformando el mundo hoy en día con mayor significación que las redes que están traficando con todo este tipo de cosas.

Todo este panorama que les estoy dando estoy consciente que tiene mucho de peligros, de amenazas, de cosas que no son fáciles de oír. Sin embargo, mi última afirmación es que a pesar de todo lo que dije el mundo hoy en día está mejor que nunca, y esto no es una afirmación de juicio ni es un optimismo ingenuo, son los números.

El País de Madrid, el periódico, cumplió treinta años y me pidió que escribiera un ensayo acerca de cómo había cambiado el mundo desde que fue creado hasta este aniversario, entonces me dediqué a buscar todos los números comparando el mundo, cómo estaba el mundo antes y después, cuando fue creado en 1975 este periódico en España. Y cuando escribí decidí que el título de ese artículo sería: "Nostalgia por un Mundo Peor", porque uno siempre dice que todo tiempo pasado fue mejor y hay esta nostalgia por el pasado; sin embargo, en la mayor parte del mundo el mundo era peor, para el habitante promedio de la humanidad hoy en día en el mundo hoy es mucho mejor de lo que era hace treinta años, escojan el indicador que ustedes quieran.

En cinco años el mundo ha tenido el mayor crecimiento económico en más de medio siglo, fue más rápido el crecimiento económico y se estima que sea más rápido el crecimiento económico entre el 2006 y el 2030 que entre el 80 y el 2005. Sólo el comercio creció, se triplicó. El número de pobres en el mundo ha disminuido. Hoy en día como proporción de la humanidad la gente que va a dormir con hambre es menos. Hoy en día en la humanidad el número de gente que uno llama pobre, que está debajo de la línea de la pobreza es menos. El ingreso per cápita en el mundo va a converger, está convergiendo. En el 2005 el ingreso per cápita del mundo era el 15% del ingreso per cápita de los países de la OCD, de los países más ricos. Se estima que en el 2030 el ingreso per cápita será más del 20%, es decir la brecha entre el ingreso per cápita de todo el mundo con el ingreso per cápita de los países más ricos del mundo pasará de quince a más del 20%.

El número de gente en pobreza crítica en el año 50 era el 63% de la humanidad, en el 80 era el 35% de la humanidad, en el 99 era el 12% de la humanidad y este año vamos a estar por primera vez en menos del 10% de la humanidad. Eso no quiere decir que en algunos países no ha aumentado, estoy hablando de tendencias mundiales y por supuesto que hay países que no les ha ido bien, que en los últimos 30 años hay países que no han gozado de esta tendencia de beneficio mundial.

Pero sigo con números. La esperanza de vida a mediados de los años 70 era de 72 años en los países ricos y 59 años en los países pobres, hoy en día es de 74 años en los países ricos y 62 en los países pobres, o sea, la gente está viviendo más; la mortalidad infantil, el hambre, gente que consumía menos de 2.000 calorías al día, en los años 60 era como 56%, menos de 10% hoy en día y se espera que en cinco años llegue casi a 0, porque se espera que haya nuevas tecnologías y nuevas formas; el hambre como tema central de la humanidad va a ser un tema menor del que ha sido hasta ahora, no es que va a desaparecer ni mucho menos, pero va a ser menor.

El analfabetismo, 50% de la humanidad no sabía leer y escribir en los años 50, hoy es 19%, sobre todo las mujeres; una de las cosas más importantes que pasó en los últimos 30 años es el progreso de la mujer, el número de mujeres, en ese número de analfabetas que había en el mundo una gran mayoría eran mujeres, hoy en día ya no es así.

Los niños que trabajan, los niños obligados a trabajar también disminuyeron y uno de los datos más sorprendentes es que los indicadores de medición de inteligencia en el mundo han mejorado, simplemente ustedes cuando comparan los índices de inteligencia, los tests de inteligencia y sus resultados hace 30 años y hoy, resulta que hoy salen mejor, tenemos un mundo más inteligente, mejor nutrido, menos analfabeta, menos pobre. Todo esto con además circunstancias inmensas de cambios políticos insólitos, donde el Muro de Berlín cayó y el comunismo colapsó sin haberse disparado un tiro, donde China surge como se integra al mundo de una manera inusitada y sorprendente, etc., es decir, hay buenas noticias en muchas partes.

Por supuesto que hay una larga lista de malas noticias y de temas muy preocupantes que yo mencioné, pero el tema central de este último punto es que los países cambian, que sí es posible mejorar, que están disponibles las ideas, las tecnologías y las formas de hacer las cosas, que hacen que un país no esté condenado a siempre perder el tren del progreso. Muchas gracias.

Este texto refleja una transcripción no revisada de las palabras pronunciadas por Moises Naim en el [Congreso Internacional Conindustria 2007](#), realizado el 19 de junio del año en curso, en Caracas Venezuela. Moisés Naim retiene todos los derechos sobre este texto y la copia o diseminación de su contenido por cualquier medio sin la autorización por escrito de Moises Naim o sus representantes legales es un acto contrario a la ley.

Presentador: Tal como estaba previsto, a continuación sesión de preguntas y respuestas. Les reitero que nuestras anfitrionas se están desplazando constantemente, siempre a su disposición, para que reciban las planillas donde pueden plantear sus inquietudes, en este caso al doctor Moisés Naím, luego de la exposición titulada “Las ideas más peligrosas del mundo”.

Ya comienzan a llegar las preguntas. Mientras llegan sus preguntas a través de nuestras anfitrionas, les recuerdo que en los próximos minutos, cuando llegue el momento del refrigerio, el doctor Moisés Naím estará ubicado hacia el final de la antesala del Salón Plaza Real, para firmar su libro titulado “Ilícito”, es una

oportunidad que ustedes tendrán en los minutos que vamos a compartir con el refrigerio, para lo cual se ha estipulado 25 minutos, una vez llegado ese momento se lo anunciaremos oportunamente.

Igualmente es muy importante que antes del mediodía hayan llenado la planilla con la encuesta flash sobre las variables económicas y ya hacia el final de la jornada, la encuesta que corresponde a la evaluación del evento.

Así que una vez que agradecemos al Dr. Moisés Naím por su presentación “Las ideas más peligrosas del mundo”, ahora de nuevo cedemos la palabra al Ingeniero Silvano Gelleni, quien en su condición de moderador va a presentar sus interrogantes.

Silvano Gelleni: Sí, vamos a dar inicio, pero primero quisiera repasar algunos de los conceptos importantes que nos transmitió en Profesor Naím. Uno de ellos las ONG's en ningún momento van a ser sustituto para los partidos políticos, concepto que debemos tener todos bien claro en nuestro quehacer diario. La disminución del poder político de las grandes potencias y la posibilidad de que pequeños países entren en el escenario mundial. El mundo está mejor que nunca y sí es posible mejorar. Conceptos de esperanza para todos los países que hasta ahora no han tenido la suerte del bienestar.

P/: ¿Cómo considera que pudiese disminuir la desigualdad ante el incremento de la tasa de explosión demográfica? ¿Incluiría en su lista de ideas falsas el conflicto de civilizaciones entre Occidente y el Islam?

Moisés Naím: La primera es el tema del aumento de la población y la desigualdad. Allí en principio y no necesariamente deberían estar conectadas. Es posible que un país aumente en diez por ciento su población sin que eso necesariamente altere los índices de desigualdad porque de lo que depende es cómo se integra esa nueva población a la economía. Y una de las cosas que está sucediendo en el mundo. Fíjense que China tiene un aumento poblacional significativo y en China también está aumentando la desigualdad. Sin embargo, el número de chinos que están accediendo a fuentes de trabajo diferentes es muy alto. Lo que eso quiere decir es que el origen de la riqueza y el origen de la prosperidad están cambiando. En América Latina el origen de la riqueza. Hay un estudio muy importante del Banco Interamericano de Desarrollo que demuestra que la prosperidad o la riqueza en América Latina antes tenían su origen esencialmente en la propiedad de la tierra y hoy en día se descubre que tiene vínculos muy importantes con el nivel educativo. Entonces la respuesta para ser concreto es que no hay fórmulas mágicas para mejorar la desigualdad, que las fórmulas mágicas normalmente, quiero repetir, conducen a mayor desigualdad y que no es necesariamente cierto que un aumento en la población inevitablemente conduce a un aumento en la desigualdad.

La segunda pregunta es si el choque de civilizaciones es una idea errada, el conflicto entre Islam y Occidente. Sí, yo si creo; noten por ejemplo que una de las cosas que está pasando en el Medio Oriente es un choque muy importante dentro de la civilización del Islam. Lo que estamos observando en el mundo es la globalización

de un enfrentamiento entre sunitas y chiítas, que está ocurriendo en Irak pero también está siendo exportado a Indonesia, al Asia y a Europa, y eso es un conflicto dentro de civilizaciones, no entre civilizaciones.

P/: ¿El recalentamiento global dañará a la humanidad? ¿Es una buena o mala idea? Creo que es una mala idea ¿no?

Moisés Naím: Una de las cosas interesantes es que el año pasado va a pasar a la historia como el año donde la humanidad cambió de forma de pensar con respecto al cambio climático en general y el impacto que tiene la actividad humana. Hasta hace poco, y hay una variedad de razones que hacen que el año 2005-2006 haya sido este punto de inflexión tan importante. Hoy en día, salvo actores marginales y no creíbles, nadie defiende la idea de que el cambio climático no es una realidad y nadie defiende la idea de que ese cambio climático es producido por la actividad humana. Hasta hace unos años había gente significativa, importante, científicos, políticos, comentaristas, intelectuales, que sí defendían la idea de que el cambio climático no era un tema digno de alarma y que no era producido por la actividad humana. Lo que pasó fueron varias cosas, las más conocidas y mediáticas fueron el libro de Al Gore y la película de Al Gore, también el huracán Katrina, pero la guerra en Irak, el aumento de los precios petroleros. Pero lo más importante que pasó fue que llegó nueva información sin precedentes, producto de las exploraciones del telescopio Hubble, que generó nueva información climática que no se tenía y que hizo que en los círculos científicos, en el “establishment” científico del mundo que se ocupa de estas cosas, ya fuese absolutamente indefendible la idea de que no había cambio climático, puesto que la evidencia demostraba que sí lo había, y que era producto de la actividad humana.

Moderador: Hay muchas preguntas en el mismo sentido ¿Podría enumerar las tres principales razones por las cuales el mundo es cada día mejor? ¿Aplican éstas a la Venezuela de hoy?

Moisés Naím: Bueno, tengo muchas más que tres razones y mencioné muchas. Y sencillamente los invito a que tomen cualquier anuario estadístico y comparen cómo estaba el mundo hace 30 años y cómo está hoy. Y escojan la variable que más les preocupa. Y van a encontrar que en el agregado, en promedio, el mundo está mejor. Eso no quiere decir que en ciertos países y en ciertas regiones no haya habido un retroceso. Desgraciadamente, uno de esos países donde ha habido cierto retroceso, es Venezuela.

P/: ¿Cuál cree usted que es el peor flagelo que enfrenta la humanidad?

Moisés Naím: Como lista de problemas, uno, yo escribí un artículo que se llama El Déficit más Peligroso. Que decía que no es un déficit en las balanzas de pago en los países, o las tasas de cambio de los chinos, o el déficit de Norteamérica, de Estados Unidos. El déficit más peligroso que hay es la brecha que hay entre la necesidad que tiene el mundo de actuar colectivamente y la dificultad que tiene el mundo para actuar colectivamente. Debido a la globalización, en los últimos 30 años ha aumentado muchísimo la demanda por actuaciones colectivas de los países. Es decir, muchos de los problemas que tenemos, trascienden la capacidad de un solo

país de afectarlos positivamente o de solucionarlos. Muchos de los problemas que tenemos, nunca se van a solucionar si los países no actúan coordinadamente. Esa capacidad, esa demanda, esa necesidad de actuación colectiva, no ha sido suplida por un aumento en la capacidad de la humanidad para actuar colectivamente. Ese déficit en el suministro de lo que se llama bienes públicos globales, es lo más peligroso. Si ese déficit no se atiende, si la humanidad no aumenta su capacidad para actuar en conjunto, las pandemias y el terrorismo y el tráfico de los ilícitos, y el Sida, y todas estas cosas, van a ser cada vez más difíciles de atender. Así que para mí el principal no flagelo, sino el principal problema, es esta brecha en la capacidad de actuar colectivamente que tienen los países.

Moderador: Ya para terminar, hay varias preguntas que van en el sentido de esa posibilidad de que Venezuela participe de esa mejora mundial. Y esta creo que la resume un poco y dice así: Dentro de un escenario de alta volatilidad en crecimiento económico ¿qué se vislumbra en el mundo para los próximos 20 años y cómo ve usted el desarrollo de los países como Venezuela, que disfrutaron de los ingresos del petróleo?

Moisés Naím: Yo creo que hay muchas razones para que los próximos 30 años sean muy buenos para la humanidad. Hay, uno puede construir, o argumentos catastrofistas es intelectualmente más fácil que construir argumentos optimistas que no sean ingenuos. Yo creo que tenemos bastante información sobre cosas que están pasando en el mundo de la tecnología, en el mundo de la ciencia, que van a abrir puertas inusitadas. El potencial de la biotecnología, el potencial de la microelectrónica, son cosas que todos ustedes han leído mil veces, pero que están pasando y están pasando de verdad. Y la diferencia que hay ahora es una conjunción del mundo financiero con el mundo científico que no tiene precedentes en la historia de la humanidad. Nunca antes en la historia de la humanidad, una buena idea podía tener tan fácil acceso a dinero para desarrollarla, en el pasado podía haber muchas ideas tecnológicas, científicas, etc., que quedaban en la mente del inventor; hoy en día alguien que tiene una buena idea va a encontrar dinero para financiarlo. En el mundo de hoy lleno de liquidez y lleno de fondos, la escasez no es una escasez de dinero es la escasez de proyectos, de ideas, una buena idea hoy en día va a tener financiamiento, esa frase tiene un potencial para el futuro de la humanidad inmensa, esa frase dice que si usted inventa algo bueno, ese algo bueno va a poder beneficiar a millones de personas, porque entre otras cosas va a encontrar financiamiento pero además se va a diseminar por el mundo a gran velocidad, eso es una realidad que no tiene precedentes.

Presentador: Muchas gracias al señor Moisés Naím por acompañarnos con su tema 2Las ideas más peligrosas del mundo², también al Ingeniero Silvano Gelleni en su condición de moderador. Les recuerdo que en el tiempo en el que vamos a disfrutar de un refrigerio a continuación al fondo de la antesala del Salón Plaza Real, en la salida B, él estará firmando su libro titulado "Ilícito" y más adelante con anuncio oportuno el señor David Gertner igualmente tendrá una sesión de firma de libros. Les invitamos para los próximos 25 minutos a disfrutar del refrigerio previsto, al regreso

con la mayor puntualidad posible estaremos reiniciando el XXXVII Congreso Internacional de Conindustria.

Agradecemos como siempre el patrocinio de las empresas que hacen posible la realización de este evento anual de Conindustria, Mercantil Banco Universal, Empresas Polar, Corimon C.A., Siderúrgica Venezolana (Sivensa), Dana de Venezuela (Danaven), Banco Interamericano de Desarrollo, Corporación Andina de Fomento, Cigarrera Bigott, CANTV, Procter & Gamble de Venezuela, Stanford Bank, Compañía Anónima Central Banco Universal, Cargill de Venezuela, Bancaribe, Cemex Venezuela SACA, Central El Palmar, Banco Occidental de Descuento (BOD), Industrias Venoco C.A., Corporación Grupo Químico, Plumrose Latinoamericana C.A., Movistar, Smurfit Cartón de Venezuela, Industrias Alimenticias Corralito S.A., Espiñeira Sheldon y Asociados, Kraft Foods de Venezuela C.A., Ama de Casa, Central Azucarero Portuguesa, Acumuladores Duncan C.A., C.A. Sucesora de José Puig y Compañía, Digitel, Industrias RRC, C.A. Rori, Hotel Radisson Eurobuilding, El Nacional, Delcop, Embutidos Arichuna, Diageo, Apuros.com, Civea y Ayuda 24.

Repetimos, 25 minutos previstos para el refrigerio, buen apetito y a la vuelta proseguiremos.